



Presidente: Sr. Imre HOLLAI (Hungría).

TEMA 35 DEL PROGRAMA

Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental

1. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Antes de dar la palabra al primer orador, deseo proponer que la lista de los oradores en el debate sobre este tema se cierre el lunes, 8 de noviembre, a las 11 horas.

Así queda acordado.

2. Sr. VO ANH TUAN (Viet Nam) (*interpretación del francés*): La evolución de la situación en el Asia sudoriental durante estos últimos años ha puesto cada día más de relieve la necesidad y la importancia de un examen a fondo por parte de la Asamblea General de la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en esa región, con miras a determinar cuáles son las causas de los sufrimientos de los pueblos de la zona, en particular los de los países de Indochina, víctimas de guerras de agresión que se han sucedido durante casi cuatro decenios, y a contribuir a la búsqueda de los medios para ponerles fin.

3. El Asia sudoriental, conocida por su importancia estratégica y sus riquezas naturales abundantes, ha sido y sigue siendo siempre objeto de la codicia de países ajenos a la región. El restablecimiento rápido de la paz y de la solidaridad, por consiguiente, se impone como una necesidad imperiosa, tanto en interés de los pueblos del Asia sudoriental como de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, si la comunidad internacional es unánime en subrayar esta necesidad, ha debido comprobar que existen todavía puntos de vista diferentes en cuanto a la evaluación de las causas fundamentales de la tensión en la región y a la determinación de las medidas a tomar para remediar esa situación.

4. Para China, los Estados Unidos de América y algunos países la llamada Cuestión de Kampuchea es la que ha originado la tensión en el Asia sudoriental. Ahora bien, antes de 1975, ¿había esta región conocido la paz y la estabilidad? ¿Por qué la paz y la estabilidad no pudieron reinar en el curso de los años 1977 y 1978?

5. Para otros países, entre ellos Viet Nam, son más bien las fuerzas hegemónicas e imperialistas las que se obstinan en subyugar a los tres países de Indochina, en sabotear el renacimiento del pueblo kampucheano y en reinstalar a los criminales que han cometido genocidio en Kampuchea, directamente responsables del estado actual de tensión en el Asia sudoriental. La divergencia de puntos de vista es fundamental y conviene preguntarse cómo debe resolverse la situación.

6. Con excepción de la delegación china, todas las delegaciones que han intervenido en los debates sobre los temas 3 b) y 20 del programa del actual período de sesiones se han puesto de acuerdo para dejar de lado la eventualidad de un arreglo militar y se han pronunciado claramente a favor de la necesidad de proseguir el diálogo y las negociaciones, con miras a lograr una solución aceptable para todas las partes directamente interesadas. La delegación de Viet Nam se felicita por esta actitud alentadora y constructiva. La búsqueda de tal solución no es evidentemente fácil porque, sin contar con que la cuestión que se examina es en sí misma muy compleja, las fuerzas ajenas a la región no cesan de realizar esfuerzos para colocar obstáculos en el camino. Sin embargo, estamos convencidos de que con la buena voluntad política y la perseverancia de todos los países de la región y con la contribución de todas las fuerzas amantes de la paz y de la justicia, una solución adecuada podría coronar nuestros esfuerzos.

7. Al respecto, estimamos que hay razones para ser optimistas, y esto por dos motivos esenciales. Por una parte, los pueblos del Asia sudoriental deben defender intereses fundamentales y a largo plazo idénticos. Si en el pasado han luchado juntos contra el yugo colonial y por la independencia nacional, actualmente todos aspiran a vivir en paz y a unir sus esfuerzos en la lucha contra la pobreza y en pro de un desarrollo económico y social acelerado.

8. Por otra parte, la práctica abunda en ejemplos alentadores de muchos países que se encuentran en diversas regiones de Europa, Africa y América Latina, que han logrado solucionar sus diferendos por medios pacíficos. ¿Por qué los países del Asia sudoriental no podrían hacer lo mismo?

9. Cuando los países de Indochina, en concierto con otros, propusieron la inclusión en el programa de la Asamblea General del tema, no dejaron de oírse voces que calificaron esta constructiva iniciativa de subterfugio orientado a eludir la llamada Cuestión de Kampuchea. Estas voces se hacen escuchar todavía ahora en su campaña tendiente a desnaturalizar la realidad, a inducir en error a la opinión y a sembrar la confusión entre lo negro y lo blanco, entre la sinceridad y la hipocresía.

10. De hecho, el Asia sudoriental no ha conocido la paz y la estabilidad desde la mitad de la década de 1940 a causa de sucesivas guerras de agresión llevadas a cabo por los militaristas, los colonialistas, los imperialistas y los expansionistas hegemónicos. Los pueblos de Viet Nam, Laos y Kampuchea han tenido que luchar durante decenios consecutivos para vencer a los agresores, eliminando los factores externos que engendraban la guerra y la tensión en esa zona. Así, con sus inmensos sacrificios los pueblos de los tres países de Indochina han aportado su contribución inestimable a la causa de la paz y de la estabilidad en esa parte del

mundo. Durante ese tiempo, algunos países se vieron arrastrados por los Estados Unidos de América a la guerra de agresión contra los tres países de Indochina, enviando incluso tropas para perpetrar crímenes en Viet Nam. Luego, esos mismos países se han mostrado indiferentes ante la agresión china contra Viet Nam en 1979 y ante la grave amenaza que China hace pesar actualmente sobre la seguridad de Viet Nam, Laos y Kampuchea. Estas son realidades históricas que nadie, aunque recurra al sofisma más astuto, podría cambiar.

11. Después de su histórica victoria en 1975, Viet Nam estaba dispuesto a olvidar el pasado. Tendió entonces una mano amistosa a aquellos países que participaron en la guerra de agresión. Tomó la iniciativa de normalizar las relaciones con los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), promoviendo su política de cuatro puntos como base por el desarrollo de las relaciones de buena vecindad y de cooperación con estas últimas. El intercambio de visitas entre las delegaciones de la República Socialista de Viet Nam y de la República Democrática Popular Lao a los países de la ASEAN, así como las visitas de delegaciones de esos países a los nuestros, han logrado resultados iniciales muy alentadores.

12. Resultó lamentable que cuando estaban a punto de consolidar la paz, la estabilidad, la amistad y la cooperación en el Asia sudoriental, fueran rápidamente saboteadas una vez más por factores ajenos a la región. Esta vez se trató de actos hostiles por parte de China, en colusión con los Estados Unidos de América, contra tres países de Indochina, los que culminaron en la agresión china contra Viet Nam en febrero de 1979. Una vez más, cierto número de países se dejó llevar por fuerzas ajenas a la región en la corriente de oposición en contra de Viet Nam.

13. Felizmente, los países de Indochina, por su parte, se han percatado claramente del nuevo peligro que los amenaza, al igual que a toda la región, y se han negado a hacer el juego al enemigo, que busca llevar a los países de la ASEAN a un enfrentamiento con los países de Indochina y mantener la tirantez en la región, con la esperanza de poder pescar en aguas turbulentas. Así, pues, no hemos escatimado esfuerzo alguno para exhortar a los países de la ASEAN a adoptar, junto con nosotros, medidas concretas tendientes a restablecer lo más pronto posible la paz y la estabilidad en la región. En cada una de las seis reuniones de sus Ministros de Relaciones Exteriores, los tres países de Indochina presentaron, una tras otra, una serie de propuestas razonables y realistas con miras a resolver esta urgente cuestión. El año pasado, en el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, la República Democrática Popular Lao propuso, en nombre de los países de Indochina, siete principios que habrían de regir las relaciones entre los dos grupos de países de Indochina y de la ASEAN¹. Es lamentable que, ante nuestras propuestas, los países de la ASEAN hayan dado pruebas de una actitud poco constructiva, escudándose detrás de resoluciones erróneas sobre la presunta situación en Kampuchea y la supuesta Conferencia internacional sobre Kampuchea, que los países de Indochina han rechazado en su totalidad.

14. A fin de salir del estancamiento actual, la comunidad internacional debe hacer su contribución a la búsqueda de una solución aceptable para todas las partes. En el Asia sudoriental existen dos grupos de

países. En consecuencia, en toda solución correcta se debieran tener en cuenta los intereses legítimos de cada uno de esos dos grupos. A nuestro juicio, tal solución debiera basarse en la igualdad, el respeto mutuo, la no imposición de una parte sobre la otra y la no injerencia de fuerzas extranjeras en la región.

15. La Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados celebrada en Nueva Delhi en febrero de 1981, presentó el marco de una solución global para toda la región del Asia sudoriental y, en ese sentido, los Ministros "instaron a todos los Estados de la región a emprender un diálogo que diera como resultado la resolución de las diferencias existentes entre ellos y el establecimiento de una paz y una estabilidad duraderas en la zona, así como la eliminación de la intromisión y las amenazas de intervención de Potencias extranjeras."²

16. Este llamamiento fue reiterado en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Delegación de los Países no Alineados celebrada en la sede de las Naciones Unidas a comienzos de octubre pasado [A/37/540, *anexo, párr. 35*].

17. Es pertinente subrayar aquí que el contenido y la formulación de ese llamamiento fueron el resultado de negociaciones francas, arduas y constructivas entre los países de Indochina y los de la ASEAN, miembros del Movimiento de los Países no Alineados. Ese resultado nos ha permitido llegar a la conclusión de que cuando o donde no intervengan China y los Estados Unidos de América, los países de Indochina y de la ASEAN, alentados por su buena voluntad, pueden resolver perfectamente sus divergencias por sí mismos.

18. En lo que respecta a la cuestión de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental, nos encontramos ahora frente a la siguiente alternativa: o bien acatamos la solución unilateral que cierto número de países desea imponer y cuyas consecuencias serían tornar más difícil y compleja la situación, lo cual sólo serviría a los intereses de China y de los Estados Unidos de América; o bien, realizamos un esfuerzo común para buscar una solución, dentro del espíritu de la fórmula de Nueva Delhi, a fin de eliminar gradualmente las divergencias, restablecer la paz y la estabilidad y promover la amistad y la cooperación fructíferas entre los países de la región. Tal situación sería beneficiosa para todos los países de la región, la paz y la seguridad internacional se consolidarían de esta manera y China y los Estados Unidos serían los únicos que sufrirían las consecuencias.

19. La República Socialista de Viet Nam no escatimará esfuerzo alguno por contribuir a la materialización de la segunda eventualidad antes mencionada, aunque está dispuesta a hacer frente a la primera. En este sentido, conviene disipar todas las ilusiones de aquellos que piensan que, al mantener el enfrentamiento, pueden ejercer presiones políticas y diplomáticas, así como practicar el bloqueo económico, poner de rodillas a Viet Nam y hacerle renunciar a su justa causa. Ciertamente tenemos grandes dificultades económicas, debido esencialmente a las consecuencias de las guerras de agresión engendradas por los actos hostiles de los enemigos. Sin embargo, hemos superado los momentos más difíciles. Actualmente, la situación en Viet Nam es muy buena; y la de los tres

países de Indochina es mucho mejor que en cualquier otro período anterior y su posición es más fuerte que nunca.

20. En su carta de fecha 15 de septiembre de 1982 dirigida en nombre de los Ministros de Relaciones Exteriores de los tres países de Indochina a los de los países de la ASEAN [A/37/477, *anexo I*], el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao hizo aclaraciones adicionales a las propuestas presentadas a la Sexta Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam celebrada en la ciudad de Ho Chi Minh en julio pasado [A/37/334, *anexo*], propuestas que se ajustan enteramente al espíritu del llamamiento hecho en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados celebrada en Nueva Delhi, y constituyen una nueva expresión de la buena voluntad de los países de Indochina, quienes desean promover el diálogo y las negociaciones con sus asociados a fin de remediar lo antes posible las divergencias y resolver las cuestiones que preocupan a todas las partes sobre la base de principios universalmente reconocidos, tales como el respeto recíproco de los intereses legítimos de todas las partes, la equidad y el acuerdo recíprocos, la no imposición de una parte sobre la otra y la no injerencia externa.

21. Inspirada en esos principios, esta nueva serie de propuestas tiene como fin precisamente resolver las divergencias existentes entre los tres países de Indochina y China, y responde a las preocupaciones de los países de la ASEAN en general y de Tailandia en particular. Estas propuestas pueden también permitir que las Naciones Unidas salgan del estancamiento actual al ofrecerles la oportunidad de desempeñar un papel positivo, tal como le corresponde, en aras de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental.

22. En cuanto a la República Popular de China, mi país desea sinceramente normalizar cuanto antes las relaciones entre nuestros dos países, ya que valoramos las tradicionales relaciones de amistad que han unido al pueblo vietnamita con el hermano pueblo chino y porque consideramos que esta normalización de las relaciones constituye un factor esencial de paz y de estabilidad en la región. Hacemos un llamamiento a China para que vuelva a sentarse a la mesa de negociaciones con Viet Nam a fin de resolver los problemas pendientes entre ambos y responda positivamente a la propuesta de los países de Indochina relativa a la concertación de acuerdos bilaterales o multilaterales de coexistencia pacífica con Viet Nam, Laos y Kampuchea.

23. Si bien las tropas chinas continúan ocupando ilegalmente varias localidades del territorio vietnamita, Viet Nam no plantea como condición previa el retiro de las tropas chinas de estas localidades para reanudar las negociaciones entre ambos países. Pero China, por el contrario, exige el retiro total de las tropas vietnamitas de Kampuchea como condición previa para reanudar las negociaciones. Es claro que esta arrogante actitud de China no es sino un pretexto para eludir cualquier respuesta a las propuestas realistas y razonables de Viet Nam. Esto revela exactamente quién aspira con sinceridad a la paz y la amistad y quién es el responsa-

ble de la tirantez y el enfrentamiento en las relaciones entre Viet Nam y China.

24. Ciertos dirigentes chinos tienen la costumbre de afirmar que su país se opone al hegemonismo, que respeta la independencia y la soberanía de otros países, que no abriga deseos expansionistas y que no ocupa ni una sola pulgada de territorio de otros ni tiene un solo soldado en territorio extranjero. Al escucharlos decir esto, vale la pena hacerse algunas preguntas: ¿Por qué los mapas oficiales de China abarcan, entre otros, a la mayor parte de los territorios de los países del Asia sudoriental? ¿Quién continúa ocupando ilegalmente desde el 17 de febrero de 1979 grandes zonas del territorio vietnamita, después de haberse apoderado por la fuerza de las armas del archipiélago vietnamita de Hoang Sa en enero de 1974? ¿Quién ha acumulado una fuerza de 400.000 soldados a lo largo de las fronteras entre Viet Nam y China desencadenando implacablemente actividades de provocación armada y operaciones de comando dentro del territorio vietnamita? ¿Quién recluta, adiestra y equipa a traidores oriundos de Viet Nam y de Laos, así como a la pandilla de genocidas de Pol Pot y su camarilla a fin de sabotear la reconstrucción pacífica de Viet Nam, Laos y Kampuchea y de emprender actos de subversión en países soberanos? La realidad demuestra elocuentemente que las palabras de los dirigentes chinos contradicen claramente sus actos.

25. Los hechos incontestables demuestran que la amenaza china es una realidad y que la preocupación de los países de Indochina es legítima y bien fundada. En los últimos años se han alzado muchas voces para exigir el retiro total de las tropas vietnamitas de Kampuchea, pero no han mencionado para nada esta seria amenaza. Tal actitud debe interpretarse como la manifestación de la voluntad de negar deliberadamente a los tres países indochinos el ejercicio del derecho de legítima defensa que le confiere explícitamente el derecho internacional, de alentar la política expansionista china en Indochina y de ponerse del lado de los agresores y contra las víctimas de la agresión. Ni la elocuencia de unos ni las calumnias de otros podrán ocultar esta realidad indiscutible.

26. Los países de Indochina comprenden bien la preocupación demostrada por los países miembros de la ASEAN en el sentido de que se retiren todas las tropas vietnamitas de Kampuchea. Por esta razón, si bien la amenaza china sigue siendo grave, la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea dieron un primer paso, en señal de buena voluntad, al decidir un retiro parcial y sustancial de tropas vietnamitas de Kampuchea en julio de este año. El Ministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Nguyen Co Thach, que acaba de concluir una visita a Indonesia, declaró a la Agence France Presse que podría considerarse un nuevo retiro de tropas vietnamitas en caso de que la otra parte reaccionara positivamente, según se indicó en el comunicado de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los tres países de Indochina celebrada en julio pasado. Cabe recordar que en esta Conferencia la República Socialista de Viet Nam y la República Popular de Kampuchea reiteraron que ambos países conversarían sobre el retiro total de las tropas vietnamitas de Kampuchea y llegarían a un entendimiento cuando hubiera desaparecido la amenaza china.

27. Los países de Indochina han propuesto en muchas oportunidades a Tailandia, país que tiene fronteras comunes con Laos y Kampuchea, la concertación de tratados de no agresión y de no injerencia recíproca en sus asuntos internos. Sin embargo, Tailandia se ha negado a ello en muchas oportunidades declarando que no existe peligro de agresión por parte de Viet Nam contra Tailandia. Recientemente la República Popular de Kampuchea presentó una nueva propuesta relativa a la creación de una zona de seguridad a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia, en la cual únicamente las fuerzas armadas de la República Popular de Kampuchea estarán presentes en territorio kampu-cheano y sólo las fuerzas armadas del Reino de Tailandia estarán presentes dentro del territorio de ese país. A nuestro juicio, esta es una iniciativa razonable y realista que tiene en cuenta a la vez los intereses tailandeses y los de Kampuchea en materia de seguridad.

28. En cuanto a las relaciones bilaterales entre la República Democrática Popular Lao y el Reino de Tailandia, mi delegación se complace de que Laos siempre haya respetado escrupulosamente las disposiciones del comunicado conjunto lao-tailandés de 1979, que hace de la frontera entre ambos países una zona de paz, amistad y cooperación, a fin de promover las relaciones de buena vecindad entre ambos pueblos. Nos gustaría que Tailandia adoptara ahora una actitud similar.

29. A fin de examinar y resolver los problemas regionales, los países de Indochina propusieron en julio pasado la convocación de una conferencia internacional sobre el Asia sudoriental, basados en el principio de que los problemas regionales deben ser considerados y resueltos por los países de la región, sin atacar la soberanía de nadie ni injerirse recíprocamente en los asuntos internos, y también sobre la base de los principios de igualdad, respeto mutuo y no imposición de las opiniones de una parte sobre la otra. Estamos dispuestos a entablar contactos inmediatamente con los países de la ASEAN para ponernos de acuerdo sobre las formalidades de una conferencia de estas características. Queremos recalcar aquí que sólo se convocará esta conferencia si se cuenta con el apoyo de todos los países directamente interesados, es decir, los de la ASEAN y los de Indochina. De ningún modo se tratará de una conferencia unilateral de una de las partes, con la finalidad de imponer su voluntad a la otra, tal como ocurrió con esa famosa Conferencia Internacional sobre Kampuchea, convocada a pesar de la protesta enérgica del interesado principal, que es la República Popular de Kampuchea.

30. Mi país desea fervientemente que se restablezcan la paz y la estabilidad lo antes posible, para que los países del Asia sudoriental puedan "desarrollar la cooperación bilateral y multilateral en las esferas económica, técnico científica, cultural, deportiva y turística ... con miras a reforzar la comprensión y la confianza mutuas y las relaciones de amistad y de buena vecindad en beneficio de la tarea de construcción de cada país según sus condiciones particulares", tal como se estipula en el memorando relativo a los principios que rigen las relaciones de coexistencia pacífica entre los países de Indochina y de la ASEAN, presentado por los países de Indochina durante el trigésimo sexto período de sesiones.

31. Somos conscientes de que quedan muchas dificultades por allanar en el camino hacia el restableci-

miento de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental, porque los interesados en mantener la tirantez en la región no están dispuestos a renunciar a sus maniobras solapadas. Sin embargo, alienta ver que durante todo este año se comenzó a entablar un clima de diálogo y distensión entre los países de Indochina y los de la ASEAN, gracias a los esfuerzos comunes de los países de la región y de muchos otros países amantes de la paz en todo el mundo.

32. Paz, estabilidad, amistad y cooperación constituyen una aspiración y una exigencia urgentes de los pueblos de la región. A nuestro juicio, las propuestas presentadas por la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los países de Indochina en julio pasado pueden muy bien responder en forma positiva a esta exigencia legítima, porque se trata de iniciativas sensatas y realistas y tienen en cuenta los intereses de todos los países involucrados. Formulamos la esperanza de que nuestras propuestas encuentren amplio eco en los países de la ASEAN. Invitamos sinceramente a la comunidad internacional a que aporte una contribución positiva a esta causa común o que, por lo menos, se abstenga de cualquier medida que pueda deteriorar la situación. Por su parte, la República Socialista de Viet Nam, junto con los otros países de Indochina, multiplicará sus esfuerzos para que se restablezcan sin demora la paz y la estabilidad en la región, para que se reúnan todas las condiciones que permitan desarrollar relaciones de amistad y cooperación fructífera y multiforme en interés de cada uno de los países y de toda el Asia sudoriental, así como para que se restauren la paz y la seguridad internacionales.

33. Sr. NAGY (Hungría) (*interpretación del inglés*): En el tema relativo a la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental, la posición de mi Gobierno se basa en el principio según el cual las controversias que se planteen entre los miembros de la comunidad internacional se deben resolver por medios pacíficos y a través de negociaciones. Estamos firmemente convencidos de que las naciones deben coexistir pacíficamente, independientemente de sus sistemas sociales y de sus divergencias de opinión en cuestiones de interés mutuo.

34. Esto es especialmente cierto en la región del Asia sudoriental, que ha sido un foco candente de tirantez y guerras durante los últimos decenios y cuyos pueblos hace mucho que anhelan la paz y la justicia social. Esta región sigue siendo sumamente volátil, sobrecargada como está de problemas heredados del pasado y también de acontecimientos recientes, todo lo cual tiene repercusiones de amplio alcance en la situación internacional en su conjunto.

35. Al considerar en forma realista la situación en el Asia sudoriental no podemos dejar de considerar que, en primer término, hay básicamente dos grupos de países en la región y que los integrantes de cada uno de ellos comparten entre sí valores e ideales comunes. En segundo lugar, hay una cantidad de problemas que afectan las relaciones entre los países de la región, inclusive el relativo a Kampuchea. Tercero, el patrimonio común de lazos históricos y culturales y las circunstancias económicas y geográficas hacen no sólo conveniente, sino imprescindible, que estos países encuentren un terreno común para resolver los problemas pendientes.

36. Mi delegación estima que, ante el telón de fondo de los elementos positivos que favorecen un acercamiento y una comprensión naturales entre los países del Asia sudoriental, se deben tener en cuenta también los efectos negativos de la demora en la solución de problemas de larga data y la existencia continuada de cuestiones no resueltas que sólo llevan a profundizar la desconfianza, a ampliar los enfrentamientos y a disminuir las posibilidades de resolver los problemas de la región por sus propios países, sin injerencia externa.

37. Se han hecho varios esfuerzos por disminuir la tirantez y lograr una solución mutuamente aceptable. Hemos tomado nota con satisfacción de las actividades e iniciativas polifacéticas emprendidas por los países indochinos y las hemos apoyado. A este respecto, atribuimos gran importancia a las propuestas presentadas por Viet Nam para normalizar sus relaciones con la República Popular de China. Consideramos igualmente importantes las actitudes recientes de Viet Nam hacia los Estados Unidos, ya que una mejoría en las relaciones entre estos países sería un paso importante para el logro de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental.

38. Mi delegación siempre acoge con agrado toda idea constructiva que expongan los países de la ASEAN y toda medida positiva que adopten. En este contexto también quiero recalcar la importancia de la propuesta formal hecha por la República Popular de Mongolia para celebrar una conferencia internacional de los países del Asia y el Pacífico a fin de llegar a un acuerdo sobre el no empleo de la fuerza y la no agresión entre los Estados participantes³. La aceptación de una propuesta de estas características sin duda contribuiría de modo positivo a la solución de los problemas en el Asia sudoriental también.

39. Mi delegación está plenamente al tanto de los importantísimos esfuerzos que ha realizado el Secretario General a fin de facilitar el contacto entre las partes interesadas y reducir la brecha que las separa. Quiero subrayar, sin embargo, que las actividades de la Organización en esta materia son pertinentes en la medida en que reflejen un empeño común de los Estados Miembros, y especialmente de aquellos que están directamente preocupados y vitalmente interesados en encontrar una solución a las cuestiones pendientes en el Asia sudoriental. Las medidas que se basen en decisiones tomadas por la llamada Conferencia Internacional sobre Kampuchea, que fueron aprobadas en ausencia de las partes más interesadas, no nos llevarán a lugar alguno. Además, estas decisiones le hacen el juego a aquellos que quieren perpetuar la tirantez y la incertidumbre en la zona y que desean devolver a Kampuchea el antiguo régimen genocida.

40. Esperamos sinceramente que termine la insistencia en premisas inaceptables y que no se aborte el comienzo prometedor de un diálogo constructivo entre los países de la ASEAN y de Indochina. Por más importante que sea la contribución de las Naciones Unidas, el diálogo que está surgiendo, los contactos personales y los intercambios de opiniones entre los representantes de estos países no pueden ser sustituidos por los esfuerzos de la Organización.

41. Las conversaciones directas entre las partes interesadas son valiosas e irremplazables, ya que proporcionan un foro de negociación en el cual se pueden considerar todas las cuestiones de interés para los

participantes en un ambiente franco, constructivo y pragmático. Es decir, que se respetarán en forma recíproca los intereses legítimos y las aspiraciones de todos y cada uno. Este marco ofrece las mejores posibilidades de comprensión de la posición y preocupación de la otra parte, sin tratar de colocar algunos de los temas de conversación en un mundo imaginario, fuera del contexto del Asia sudoriental. Lamentablemente, esto es lo que ocurre con el tipo de enfoque que trata de identificar los problemas del Asia sudoriental exclusivamente con los temas relativos a Kampuchea y de reducir los problemas multifacéticos de la región a la "situación en Kampuchea". En los últimos cuatro años hemos visto cada vez con mayor claridad que el tema se mantiene artificialmente con vida por parte de aquellos que no están dispuestos a permitir que disminuya la tirantez o que se atisben en el horizonte político las perspectivas de un arreglo.

42. Las tergiversaciones, las declaraciones simplistas y las afirmaciones falsas son frecuentes cuando se describen las causas fundamentales de los acontecimientos en Kampuchea y se caracterizan los hechos ocurridos en ese país desde que fue derrocado el régimen de Pol Pot. No voy a extenderme sobre esta cuestión, porque mi delegación, junto con otras, ya ha señalado las diferencias — la palabra es demasiado débil — entre la actuación de la República Popular de Kampuchea en casi cuatro años y los "logros" del régimen de Pol Pot. Quiero recordar, sin embargo, que muchas delegaciones — y no todas ellas han reconocido al único gobierno legítimo de Phnom Penh — no han evitado hacer referencia al horrible reino del terror que impuso el Gobierno de Pol Pot sobre el pueblo khmer y han hablado en forma objetiva acerca del renacimiento de Kampuchea y de los esfuerzos del Gobierno de Phnom Penh por estabilizar todos los pilares de la sociedad humana en el país que habían quedado en escombros después del derrocamiento del régimen.

43. La delegación de Hungría estima que la única forma factible de mantener la paz y la estabilidad en la región del Asia sudoriental es mediante el reconocimiento de las realidades existentes. Permítaseme agregar que esto no tiene nada que ver con lo que se ha dado en llamar la aceptación de un hecho consumado impuesto a la comunidad internacional. Este reconocimiento, a nuestro juicio, se reduce a tomar debidamente en cuenta los cambios fundamentales acaecidos en esa parte del mundo. Este reconocimiento debe asumir diferentes formas o modalidades, puede ser *de jure* o *de facto*, pero lo importante es que todos nosotros comencemos a trabajar lo antes posible sobre la base de ciertas realidades esenciales e innegables que, como todas las cosas de la vida, pueden ser del agrado de unos y del desagrado de otros.

44. Hungría, como se sabe, ha entablado relaciones de amistad y cooperación con los países de Indochina, relaciones que se remontan al período de su larga y heroica lucha de liberación nacional contra la agresión externa y por el progreso social. Es natural, por consiguiente, que mi país haya seguido con suma atención los esfuerzos de los países de Indochina por alcanzar la paz y la seguridad en su región. Al hacerlo, obviamente estos países tuvieron que dejar atrás los sufrimientos y daños infligidos por algunos de sus vecinos y superar la desconfianza y aun la animosidad

surgidas como resultado del papel que algunos de esos países desempeñaron durante el período de la lucha.

45. Mi país acogió con satisfacción y gran esperanza el comienzo de una nueva era de cooperación en la región. Por tanto, nos entristeció mucho ver que esta tendencia prometedora sufriera un revés y llegara a detenerse. Por esta razón, tomamos nota con gran interés de la carta enviada por el Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de Laos a los Ministros de Relaciones Exteriores de los países de la ASEAN el 15 de septiembre de 1982. Observamos en particular las referencias que se hacen en la carta a un nuevo comienzo del diálogo y de la distensión entre los países del Asia sudoriental. La carta, junto con las propuestas presentadas por la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Laos y Kampuchea de julio pasado, representa una nueva posibilidad para dar un nuevo impulso a la búsqueda de una solución mutuamente aceptable de los problemas de la región.

46. Hungría está muy distante geográficamente del Asia sudoriental, pero, como miembro de la comunidad internacional que aspira a la paz, hace un llamamiento a los Estados de la ASEAN, con los cuales mantiene relaciones muy fructíferas, para que estudien cuidadosamente las propuestas concretas y flexibles y las ideas transmitidas por la reciente Conferencia de los tres países de Indochina y que se detallan en la carta del Canciller de Laos que acabo de mencionar.

47. La declaración del representante de la República Democrática Popular Lao en el debate general [15a. sesión] también se refirió en forma extensa a esas propuestas. Ellas se basan en el respeto de los intereses legítimos de ambos grupos de países de la región y en la posición de que los desacuerdos pueden allanarse mediante el diálogo y la negociación. Con esa finalidad, los países de Indochina sugieren la convocación de una conferencia internacional ampliada con participación de los países de la ASEAN y de Indochina, al igual que de otros países interesados de la región o de fuera de ella.

48. Es particularmente pertinente señalar aquí que el reconocimiento *de jure* de la República Popular de Kampuchea no constituye una condición previa para las conversaciones y para la convocación de tal conferencia, y así no debe obstaculizar el progreso hacia un arreglo negociado de los problemas existentes. También es importante que Viet Nam, Laos y Kampuchea acojan con beneplácito una contribución de las Naciones Unidas a la paz y estabilidad en el Asia sudoriental; pero, naturalmente, mientras la llamada Kampuchea Democrática usurpe el escaño legítimo de ese país en este órgano mundial, esta Organización no podrá desempeñar plenamente el papel que le corresponde en la región.

49. Es lamentable que hasta ahora los países de la ASEAN no hayan dado una respuesta favorable a las propuestas indochinas y que se hayan concentrado exclusivamente en la cuestión relativa a Kampuchea. Sin embargo, es alentador que, a pesar de la situación tan intrincada y compleja de la región, la diplomacia y no el espíritu belicista sea la que haya tomado la iniciativa en esta búsqueda de la estabilidad regional. Mi delegación espera que esta tendencia se amplíe y profundice en el futuro en aras de la paz regional y mundial. En lo que concierne a Hungría, seguiremos tratando,

en la medida de nuestras posibilidades, de contribuir a alcanzar resultados positivos en la región.

50. Sr. LOPEZ del AMO (Cuba): Al término de la segunda guerra mundial el proceso descolonizador alcanzó una fuerza inusitada, trayendo a la vida independiente a decenas de pueblos de Africa, Asia, el Pacífico Sur y el Caribe, con lo que el número de Miembros de las Naciones Unidas se ha triplicado en los escasos 37 años de existencia de nuestra Organización.

51. La historia de las naciones del Asia sudoriental es parte inseparable de ese proceso liberador contemporáneo. Algunos de esos pueblos, tuvieron, además, que derrotar las brutales agresiones militares del imperialismo y otras fuerzas expansionistas y hegemónicas en fechas recientes, enfrentar todavía hoy su hostilidad y pagar una cuota más alta de sacrificios.

52. Aún los intereses neocolonialistas atizan el fuego de la guerra entre países vecinos, exportan la desestabilización e impiden la coexistencia fructífera entre todas las naciones de la región. Es imperativo que los países del área encuentren las vías para la convivencia mutuamente ventajosa, sin permitir que prevalezcan intereses ajenos a ellos.

53. Aceptar la realidad del pluralismo político de los Estados de la región es una premisa para el logro de la paz y la estabilidad. Todos los países en vías de desarrollo tienen en común los problemas que comporta la superación del atraso legado por la dominación colonial y transitar el complejo camino hacia el desarrollo que garantice una vida decorosa para sus pueblos. Para ello es necesario sustituir la confrontación por el diálogo, remover la desconfianza y sentar las bases del entendimiento y la cooperación beneficiosa para todas las partes.

54. En una carta fechada el pasado 15 de septiembre, el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, a nombre también de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam, se dirigió a sus colegas de los países que integran la ASEAN, con propuestas que merecen una seria consideración.

55. Ninguna conferencia internacional con la ausencia de una de las partes puede conducir a solución alguna, sino a aumentar las dificultades para el arreglo deseable. La idea de una conferencia internacional en la que participen los cinco países miembros de la ASEAN, los tres países indochinos, Birmania, la India, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, así como el Secretario General, tal como propone el Canciller lao, podría abrir un camino conducente a soluciones reales.

56. Como señala en su carta, el diálogo y la negociación basados en el respeto mutuo de los legítimos intereses de cada uno, la igualdad y el acuerdo mutuo, sin imposición alguna y sin interferencias ajenas, puede materializar la justa aspiración de convertir el Asia sudoriental en una zona de paz, estabilidad y cooperación. En este sentido, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países no alineados, reunidos en esta ciudad de Nueva York el pasado octubre, urgieron a todos los Estados de la región a un diálogo que conduzca a la solución de sus diferencias y al establecimiento de una paz duradera y la estabilidad en el

área, así como a la eliminación de la intromisión y amenazas de intervención de Potencias foráneas.

57. Avanzar por ese camino corresponde a los intereses de todos los Estados de la región y contribuye a la paz y la seguridad internacionales. Mi delegación expresa su confianza en que los pueblos del Asia sudoriental sabrán ganar, juntos, esa hermosa batalla.

58. Sr. TSVETKOV (República Popular de Bulgaria) (*interpretación del francés*): La delegación de la República Popular de Bulgaria atribuye una gran importancia al debate del tema 35 del programa, titulado "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental". Como es sabido, esta cuestión figuró por primera vez en el programa del trigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General a iniciativa de la República Socialista de Viet Nam, con el apoyo de un gran número de países no alineados y de los países socialistas, entre los que se encuentra Bulgaria.

59. Sin embargo, nos vemos obligados a comprobar con una honda preocupación que este año la situación en el Asia sudoriental es todavía complicada y peligrosa. La causa principal de ello es la estrategia a largo plazo de las fuerzas que tratan de crear focos permanentes de tirantez en la región, de obstaculizar por todos los medios el establecimiento de relaciones de buena vecindad e inmiscuirse en los asuntos internos de otros Estados para establecer su superioridad en esa parte del mundo. Esas fuerzas buscan también desacreditar y aislar a los tres países de Indochina y enfrentarlos con los de la ASEAN, impidiendo por todos los medios la normalización de las relaciones entre ellos.

60. Son precisamente esta política y sus consecuencias los que constituyen la verdadera causa del agravamiento de la situación en el Asia sudoriental, y no la situación en Kampuchea, como se ha tratado de demostrar. Obviamente, surgen intentos similares por la negativa de ciertos países a aceptar las profundas transformaciones socioeconómicas que se han producido en ese país y a reconocer que el proceso de restauración y fortalecimiento de las estructuras políticas en la República Popular de Kampuchea es irreversible.

61. La República Popular de Kampuchea ya ha elegido su camino, y ninguna maniobra política ni factor externo podrá cambiar su destino. Todo acto que se oponga a la voluntad del pueblo kampucheano y de su único representante legítimo — el Gobierno de la República Popular de Kampuchea — no sólo constituye una injerencia inadmisible en los asuntos internos de la Kampuchea libre, independiente y soberana, sino que va contra los intereses reales de todos los pueblos del Asia sudoriental y es una amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

62. En el contexto de la situación internacional peligrosa que existe en la actualidad, la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental reviste una importancia muy especial. La delegación búlgara, basada en esta convicción, estima que el único camino justo, razonable y realista para la solución de los problemas del Asia sudoriental es la instauración progresiva de un ambiente de confianza y cooperación entre todos los países de la región, mediante negociaciones basadas en los principios de igualdad, coexistencia pacífica, no injerencia en los asuntos internos y respeto mutuo de los intereses legítimos de todos

los Estados. Por otra parte, desearíamos señalar que la amistad, la solidaridad y la cooperación múltiple entre los tres países de Indochina, basada en la larga lucha común de liberación nacional, así como su política exterior de paz, son un factor importante para la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental.

63. La República Popular de Bulgaria aprecia sumamente los esfuerzos constantes e incansables de estos países y sus propuestas constructivas con miras a la normalización de la situación en la región y a su transformación en una zona de paz, estabilidad y cooperación. Una nueva manifestación de la política consecuente de paz de la República Socialista de Viet Nam, de la República Democrática Popular Lao y de la República Popular de Kampuchea, de su enfoque realista y constructivo y de su aspiración a la normalización de la situación en el Asia sudoriental lo constituyen las iniciativas del mes de julio de este año de los Ministros de Relaciones Exteriores de los tres países de Indochina, así como la carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, de fecha 15 de septiembre último, dirigida a los países miembros de la ASEAN.

64. A nuestro juicio, estas nuevas iniciativas están totalmente de acuerdo con las realidades políticas existentes en el Asia sudoriental, con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y con los intereses vitales de los países de la región. Tienden a la instauración de una paz duradera, de comprensión mutua, de confianza y cooperación entre todos los países del Asia sudoriental. Sin embargo, para que la situación en esa parte del mundo se pueda normalizar y para que estas propuestas se pongan en práctica es necesario, ante todo, eliminar la causa principal de la tirantez y el enfrentamiento en la región, o sea, la injerencia de las fuerzas imperialistas y hegemónicas. Una expresión de la aspiración sincera de la República Popular de Kampuchea y de la República Socialista de Viet Nam a lograr una solución de los problemas lo constituye la declaración hecha por los dos países acerca de su disposición a proceder a una retirada de las tropas vietnamitas de Kampuchea una vez que desaparezca el peligro de injerencia exterior.

65. A juicio de la delegación búlgara, la propuesta particularmente importante de los tres países de Indochina de que se convoque una conferencia internacional consagrada al examen de los problemas del Asia sudoriental, con la participación de los países de Indochina, de la ASEAN, Birmania, la India y los cinco Estados participantes en las conferencias internacionales sobre Indochina, o sea, la URSS, los Estados Unidos, China, Francia y el Reino Unido, constituyen una perspectiva viable para la normalización de la situación en el Asia sudoriental y para la transformación de esa región en una zona de paz, estabilidad y cooperación. Esta nueva propuesta importante de los tres países de Indochina es una expresión de su buena voluntad y de su deseo de celebrar un diálogo sincero y franco para la normalización de la situación en esa parte del mundo.

66. Estas propuestas suscitan el optimismo y la seguridad, pues parten de la convicción de que los países de Indochina y de la ASEAN no tienen razones objetivas para enfrentarse, y que la desconfianza y la hostilidad que provocan litigios y conflictos son resultado de las intrigas de fuerzas externas que, deliberadamente y

en interés de sus propios designios, agravan la situación en la región. Por esta razón, la delegación búlgara estima que el único camino constructivo hacia la normalización de la situación en esa región del mundo es la eliminación de la injerencia externa y la instauración del diálogo entre los países de Indochina y los de la ASEAN.

67. En opinión de la delegación búlgara, las consultas y contactos bilaterales que se realizan entre los países del Asia sudoriental son alentadores y merecen el pleno apoyo de la comunidad internacional y de nuestra Organización, pues ofrecen posibilidades prometedoras para la solución de los problemas de la región en interés de la paz, la estabilidad y la cooperación internacional.

68. Sr. KASEMSRI (Tailandia) (*interpretación del inglés*): El tema "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental" ha figurado en el programa de la Asamblea de los últimos dos años, y cada año los representantes de los Estados miembros de la ASEAN en las Naciones Unidas se han puesto de acuerdo para reunirse y celebrar consultas informales sobre la cuestión con sus colegas de Viet Nam y Laos. La ASEAN, así como la gran mayoría de los Miembros de las Naciones Unidas que recientemente votaron a favor de la resolución 37/6, siguen opinando que la solución política completa del problema kampucheano se debe hallar primero dentro del marco de la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea⁴ y de las resoluciones de la Asamblea General, a fin de eliminar la causa originaria de la tirantez y allanar el camino para realizar renovados esfuerzos para establecer una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia sudoriental.

69. Esta opinión se funda en el hecho de que la paz, la estabilidad y la cooperación en esa región se vieron perturbadas por la situación en Kampuchea, a raíz de la invasión extranjera y la ocupación de ese país independiente y no alineado. A menos que el pueblo kampucheano pueda ejercer su legítimo derecho a la libre determinación y esté libre de la ocupación y la coacción extranjeras, y hasta que ello no ocurra, las perspectivas de que se restablezcan la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental son algo difusas y lejanas. Por lo tanto, es una ironía que los países que propusieron el examen de este tema hayan continuado pasando por alto las medidas que mejorarían esas perspectivas y convertirían en una feliz realidad la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental. Es lamentable que esos países no estén dispuestos a aceptar que la situación en Kampuchea ha sido y continúa siendo el obstáculo para su profesado deseo de paz, estabilidad y cooperación en el Asia sudoriental. En lugar de ello, continúan insistiendo en que no existe un problema kampucheano, contrariamente a la realidad y a la opinión ponderada de la abrumadora mayoría de la comunidad internacional.

70. Como se han hecho referencias en intervenciones anteriores a lo que se da en denominar la República Popular de Kampuchea, sólo necesito recordar que la reciente votación sobre la cuestión de las credenciales brinda amplias pruebas de la falta de entidad de dicha designación.

71. Teniendo en cuenta que la Asamblea General ya ha celebrado un intenso debate sobre la situación en Kampuchea hace unos pocos días y que la resolución

que se aprobó al respecto tuvo un margen mayor de apoyo que en años anteriores, no me propongo extenderme sobre la posición de Tailandia en relación con este tema ni en cuanto a las diversas propuestas presentadas. Es suficiente decir que Tailandia y los otros países de la ASEAN creen firmemente que la retirada total de las fuerzas extranjeras de Kampuchea y el derecho del pueblo kampucheano a decidir libremente su propio futuro constituyen los elementos vitales en la solución política global que buscamos para el problema kampucheano. El marco para tal solución ya aparece en la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea y todavía se encuentra abierta la puerta para que la parte directamente involucrada, como también otros países que todavía no lo han hecho, se unan a este proceso de paz. Mi delegación cree sinceramente que la restauración de la soberanía, independencia, integridad territorial y dignidad de la nación kampucheano es de importancia capital para la región del Asia sudoriental y para el mundo en general.

72. La médula del argumento presentado por ciertos países en relación con este tema consiste en que la región debería olvidarse de la situación en Kampuchea y proceder a la adopción de medidas que permitan establecer las mismas condiciones que ellos habían dejado de lado. Es casi un axioma mecánico que si el mundo pudiera olvidar el problema kampucheano y tal vez otros problemas similares que existen en el globo, entonces todo volvería a la normalidad y podrían continuar sin perturbación otros esfuerzos, independientemente de los principios y las realidades. Sin embargo, nosotros consideramos la situación en forma diferente. La intervención armada extranjera y la constante ocupación ilegal de Kampuchea han asestado un duro golpe a las bases de la confianza mutua que es necesaria para lograr mejores relaciones entre los países del Asia sudoriental, dentro de una atmósfera de buena vecindad.

73. Las medidas adoptadas por la Potencia ocupante contra Kampuchea también han intensificado la rivalidad entre las grandes Potencias y han servido para aumentar sus contornos en la región. Por lo tanto, la situación actual constituye una clara contradicción del concepto de la ASEAN en cuanto a la zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia sudoriental. Los países de la ASEAN, entre los que se encuentra Tailandia, creen firmemente que con el propósito de lograr la paz y la estabilidad en la región y facilitar así la creación de una zona de paz, es necesario que se encuentre una solución política global para el problema kampucheano. Siempre que exista un legítimo deseo entre todos los países de la región de lograr condiciones de paz y estabilidad duraderas en la zona, mi delegación cree sinceramente que el marco de las Naciones Unidas ofrece la garantía más eficaz de soluciones duraderas, en particular para la situación en Kampuchea. Por su parte, mi delegación seguirá explorando las formas y los medios, incluyendo los diálogos significativos, que puedan acercarnos a una solución justa y duradera del problema kampucheano, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

74. Sr. NATORF (Polonia) (*interpretación del inglés*): Este es ya el tercer año consecutivo que la Asamblea General debate la "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental",

inscrita en el programa por solicitud de los tres Estados indochinos, que han asumido la iniciativa de presentar propuestas constructivas destinadas a mejorar las relaciones entre los dos grupos de países de esa región, restaurar la confianza mutua y volver a establecer la paz y la estabilidad.

75. La buena voluntad de los países indochinos ha quedado demostrada más de una vez durante los años que han transcurrido desde entonces. Esta buena voluntad se refleja especialmente en sus importantes propuestas e iniciativas, presentadas tanto el año pasado como el actual. Partiendo de un análisis y evaluación profundos de la compleja situación, estas propuestas están plenamente de acuerdo con las realidades del Asia sudoriental. Ponen de relieve que todos los problemas del Asia sudoriental deben ser resueltos por los países de la región por medio de negociaciones, sin condiciones previas, sobre la base del respeto mutuo por la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los demás, la igualdad y el respeto por los intereses legítimos, sin injerencias del exterior. Destacan que existe la posibilidad de crear un ambiente favorable para la eliminación gradual de las diferencias, el mejoramiento de las relaciones mutuas y una restauración por etapas de la paz y la estabilidad en la región.

76. Las propuestas formuladas por los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam en enero⁵ y junio de 1981⁶, con respecto a la creación de una zona de paz, estabilidad y cooperación en la región, se han visto enriquecidas aún más por las nuevas propuestas formuladas este año, en nombre de los Ministros de Relaciones Exteriores de esos tres países, en la carta de fecha 15 de septiembre de 1982 dirigida por el Vicepresidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao a los Ministros de Relaciones Exteriores de los cinco Estados miembros de la ASEAN [A/37/477, *anexo I*].

77. Las propuestas contenidas en la mencionada carta tienen por objeto disminuir las tensiones existentes. En forma muy categórica y clara demuestran las intenciones pacíficas y la disposición de los tres Estados indochinos a desarrollar relaciones de buena vecindad con los países de la ASEAN. En este sentido, expresan su disposición a firmar tratados bilaterales sobre coexistencia pacífica con la República Popular de China y tener en cuenta las preocupaciones de los países de la ASEAN. Una nueva propuesta para crear una zona de seguridad a lo largo de la frontera entre Kampuchea y Tailandia, que dispone la retirada de esta zona de las fuerzas que no pertenezcan a Tailandia ni a la República Popular de Kampuchea, también demuestra en forma evidente los incansables esfuerzos de los países indochinos por encontrar medios constructivos para satisfacer las preocupaciones de sus vecinos. Demuestra que estos Estados no tienen, en forma alguna, el propósito de salvaguardar sus propios intereses a expensas de los de los países de la ASEAN.

78. Por otra parte, el deseo genuino de los Estados indochinos ha recibido muchas respuestas positivas en las Naciones Unidas. Por la otra, ha habido también reacciones que dan clara evidencia de que allí existen fuerzas que consideran la elección del diálogo como un

paso que no está de acuerdo con sus siniestros objetivos. No podemos alimentar ninguna ilusión al respecto. Hay fuerzas para las cuales el fomento de la destrucción y el conflicto, la violación de la integridad territorial, la agresión, la interferencia en los asuntos internos de otros y la promoción de las tensiones constituyen los mejores métodos para servir sus propios intereses estratégicos a expensas de los pueblos de la región, así como también los mejores medios para alimentar los conceptos de fortalecimiento de su postura militar global y el logro de la superioridad militar.

79. No estando dispuesto a resignarse con las pérdidas sufridas hace mucho, el complejo militar-industrial de los Estados Unidos está trabajando nuevamente para restaurar las posiciones en el Asia sudoriental. En este aumento en esas actividades hay fuerzas que se basan en la eficacia del subterfugio de decir que existen amenazas planteadas por los países de Indochina y en la eficacia de la cortina de humo que están lanzando para cubrir sus actividades, que llevan a los países de la región hacia el enfrentamiento.

80. No es necesario ningún argumento para advertir que los enfrentamientos solamente pueden conducir a los estancamientos. Sólo pueden prolongar los sufrimientos y exacerbar las tensiones en las relaciones entre los países interesados. Sólo sirven para transformar toda la región en un permanente semillero de conflictos, creando así una amenaza a la paz y la seguridad mundiales.

81. La política de injerirse en los asuntos internos de los tres Estados indochinos no acrecienta el desarrollo de tendencias hacia la paz y el arreglo. Las obvias raíces de tal interferencia se remontan al período de la guerra indochina. Deben ser erradicadas en el mejor interés de todos los países de la zona, porque uno no puede sino llegar a considerar que va en detrimento de la paz, la amistad y la cooperación en la región, la política de tolerar la presencia de los vestigios de las bandas de Pol Pot en su propio territorio, arriñándolas e impulsándolas a llevar a cabo actividades militares contra la República Popular de Kampuchea, así como también a realizar operaciones de sabotaje y de subversión contra la República Socialista de Viet Nam y la República Democrática Popular Lao. Uno no puede sino considerar como dañinos ciertos anuncios tendientes a abrir nuevos canales para el suministro de armas y municiones a las bandas terroristas. Esta es, simplemente, una política peligrosa y miope.

82. Polonia ha estado, está y estará siempre en favor de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental. Siempre hemos respaldado consistentemente el enfoque de un arreglo pacífico de los problemas existentes en la región. Siempre hemos mantenido un enfoque constructivo respecto a la celebración de conversaciones y negociaciones entre los países interesados.

83. Nuestra posición en lo que se refiere a la elaboración de soluciones constructivas que podrían intensificar la paz y el progreso en las relaciones entre los Estados de la región siempre se ha basado en los principios invariables de nuestra política exterior. Ella también ha dimanado de nuestra experiencia, comprensión y conocimiento de los problemas de la región. Deriva de nuestra directa, antigua y activa participación en el esfuerzo internacional orientado a la paz en Indochina, cuando Polonia por dos veces fue miembro

de la Comisión Internacional de Supervisión y Control en Viet Nam. Ha procedido, también, de nuestros vínculos amistosos y fraternos con los tres Estados indochinos, que hemos desarrollado después de la victoria de su lucha por la independencia. Por consiguiente, en nuestra posición siempre hemos considerado que la única vía para lograr los nobles objetivos de paz, estabilidad y cooperación en el Asia sudoriental es la vía de las negociaciones entre los países de la región directamente interesados, basadas en el principio de la igualdad sin injerencia del exterior.

84. En nuestra opinión, el reconocimiento de las realidades de la situación, particularmente en Kampuchea, así como también en otros Estados indochinos, y la terminación de la interferencia en sus asuntos internos, son requisitos previos básicos para establecer una paz duradera y desarrollar una cooperación constructiva entre los países de la región.

85. El Asia sudoriental ha conocido la guerra y los conflictos durante décadas. Durante décadas los pueblos de la región se vieron azotados por la guerra, la que trajo consigo enormes sufrimientos humanos. Ahora ha llegado el momento de que las propuestas realistas e imparciales de los tres Estados indochinos encuentren una respuesta positiva. Las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel constructivo en este proceso. Tienen una obligación moral de acuerdo con la Carta. Las Naciones Unidas pueden y deben hacer todo lo posible para facilitar y promover el diálogo, en un espíritu de realismo y buena voluntad, por una paz genuina y perdurable. La cooperación fructífera y mutuamente beneficiosa, así como la estabilidad en el Asia sudoriental, significan una contribución a la paz y la cooperación internacionales en el mundo en general.

86. Sr. NISIBORI (Japón) (*interpretación del inglés*): Para comenzar quiero declarar que a juicio de mi delegación podría eventualmente tener sentido que la Asamblea General considerara plenamente el tema 35. Sin embargo, antes de hacerlo, queda pendiente todavía un problema fundamental que, como todos nosotros aquí sabemos, debe ser resuelto. Me estoy refiriendo al problema de Kampuchea, que es un elemento importante de desestabilización que afecta no solamente al Asia sudoriental, sino a toda la comunidad internacional. Como recalqué en el curso de nuestras deliberaciones el mes pasado sobre la situación en Kampuchea [45a. sesión], el factor central del problema de Kampuchea es la continua presencia militar extranjera en ese país, como consecuencia de la cual el pueblo kampucheano ha visto negado su derecho a la libre determinación.

87. Como el Japón lo ha recalcado en numerosas ocasiones, la paz perdurable y la seguridad en el Asia sudoriental no pueden lograrse a menos que se encuentre un arreglo político amplio al problema de Kampuchea. En opinión de mi delegación, si no reconocemos la relevancia central del problema de Kampuchea respecto de la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental, nuestras discusiones carecerán totalmente de substancia y representarán una pérdida de nuestro tiempo y nuestras energías.

88. A este respecto, debe recordarse que las Naciones Unidas están desempeñando un papel significativo en los esfuerzos tendientes a resolver el problema kampucheano. Nuevamente en este período de sesio-

nes, como lo fue en otros anteriores, la Asamblea General aprobó, por una abrumadora mayoría de votos, una resolución por la que se pidió la retirada de todas las fuerzas extranjeras de Kampuchea y la restauración del derecho del pueblo kampucheano a determinar su propio destino. Estos elementos principales de cualquier solución justa y duradera del problema kampucheano fueron así reafirmados por las Naciones Unidas en la resolución 37/6.

89. Para resumir, mi delegación cree que sería más apropiado para la Asamblea General considerar el tema 35 sólo después de haberse logrado un arreglo político global del problema kampucheano, mediante la rápida puesta en práctica de las pertinentes resoluciones de las Naciones Unidas y de la Declaración de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, que expresó los deseos comunes de la comunidad internacional.

90. Sr. ALEINIK (República Socialista Soviética de Bielorrusia) (*interpretación del ruso*): Como lo han señalado muchas delegaciones durante el debate general y actualmente en el debate sobre el presente tema del programa, la situación en el Asia sudoriental continúa siendo motivo de grave preocupación para la comunidad internacional en vista de las posiciones de fuerza del imperialismo y la reacción. La paz y la estabilidad en aquella región se ven constantemente amenazadas debido a la persistente injerencia de esas fuerzas en los asuntos de los Estados soberanos de la zona y al aumento de la tirantez entre los dos grupos de países, la ASEAN y los países de Indochina. Algunos están tratando, en forma injustificada e inútil, de relacionar esta situación anormal con los hechos ocurridos hace casi cuatro años en Kampuchea, como resultado de lo cual el pueblo kampucheano derrocó a la camarilla sanguinaria de Pol Pot y tomó el camino del renacimiento nacional. No es la presencia de las fuerzas vietnamitas que se encuentran provisionalmente en la República Popular de Kampuchea en respuesta a una solicitud de su Gobierno legítimo lo que constituye una amenaza a la causa de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental, sino más bien la injerencia imperialista y hegemónica en los asuntos de esa región. ¿Quién desconoce la política expansionista del imperialismo norteamericano con respecto a los países y pueblos de esa parte del mundo? Los intentos de los Estados Unidos de utilizar a los Estados del Asia sudoriental en beneficio de sus intereses imperialistas se ajustan plenamente a la práctica general de la política exterior de la actual Administración norteamericana en relación con los jóvenes países independientes.

91. Washington declara sin pudor que regiones enteras del mundo son "zonas de interés vital" para los Estados Unidos, y se esfuerza por construir nuevas bases militares y reconstruir las antiguas, haciendo participar a los países en desarrollo en sus preparativos militares. El Asia sudoriental — esa importante región del mundo desde un punto de vista estratégico — se ha convertido por esta razón en uno de los blancos de la fiebre militarista del Pentágono. Casualmente el jefe de dicha institución está viajando por varios países de la región en este momento.

92. Por otra parte, las fuerzas imperialistas y hegemónicas, con la participación de ciertos círculos de los países de la ASEAN, tratan por todos los medios de reinstalar en el poder en Kampuchea a la camarilla

criminal de Pol Pot, a fin de impedir el renacimiento del pueblo kampucheano. Ese es el objetivo primordial de la creación del presunto gobierno de coalición de Kampuchea Democrática. Estos nuevos actos de provocación en torno a dicha coalición creada apresuradamente constituyen una injerencia directa en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea.

93. El arsenal de los círculos imperialistas que actualmente se oponen a la paz en el Asia sudoriental es muy diverso. En este caso se ejerce una flagrante presión en masa sobre Viet Nam, Kampuchea y Laos y se trata constantemente de enfrentar a algunos países de la región entre sí y se recurre al chantaje y a provocaciones constantes. Estos son los motivos por los cuales prevalece la inestabilidad en esa parte del mundo. Es evidente que, si queremos normalizar la situación en el Asia sudoriental, necesitamos ante todo poner fin a la injerencia extranjera en los asuntos de la región y a la política que alienta el enfrentamiento entre los dos grupos de Estados, es decir, la ASEAN y los tres países de Indochina: Viet Nam, Laos y Kampuchea.

94. Sólo se podrá encontrar una solución al problema del Asia sudoriental mediante el desarrollo de un diálogo entre los Estados de esa región sobre la base de la no injerencia en los asuntos internos, el respeto mutuo y la no imposición de la voluntad de una parte a la otra. Esta es precisamente la política que en realidad practican la República Socialista de Viet Nam, la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea. Viet Nam, Laos y Kampuchea se esfuerzan sincera y constantemente por mejorar sus relaciones con los Estados vecinos. En muchas ocasiones han declarado que desean vivir en condiciones de paz, amistad y cooperación con todos ellos. No sólo lo declaran, sino que durante los últimos años han hecho muchas propuestas constructivas y apropiadas. Una importante manifestación de la buena voluntad de la República Socialista de Viet Nam y de la República Popular de Kampuchea fue la retirada unilateral de algunas de las fuerzas armadas vietnamitas de Kampuchea, además de la decisión de esos países de continuar por ese camino si la otra parte responde positivamente a esta medida de paz.

95. Recientemente, en julio de este año, en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores celebrada en Ciudad Ho Chi Minh, los tres países de Indochina hicieron nuevas propuestas pacíficas. Se basaban esencialmente en la convocación de una conferencia internacional para considerar los problemas del Asia sudoriental, lo que, sin duda alguna, constituye una buena base para la normalización de la situación en aquella parte del mundo, convirtiéndola en una zona de paz y estabilidad. En la conferencia internacional participarían, además de los grupos de países de la ASEAN y de Indochina, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad que anteriormente participaron en conferencias internacionales sobre Indochina, así como la India y Birmania. Se ha propuesto que en una conferencia internacional de ese tipo se podría examinar cualquier asunto relativo al Asia sudoriental. Las iniciativas de Viet Nam, Laos y Kampuchea tienen en cuenta las propuestas de los países de la ASEAN sobre la convocación de una conferencia internacional. Cuanto más pronto se celebre esa conferencia, mejor

será para la causa de la paz y la seguridad de los países y pueblos de esa región.

96. En la carta de fecha 15 de septiembre de este año, dirigida a los Ministros de Relaciones Exteriores de la ASEAN por el Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, Souphanh Srithirath [A/37/477, *anexo I*], figuran una vez más propuestas concretas y constructivas de los tres países de Indochina, dictadas con un espíritu de paz y tendientes a lograr la reconciliación y la cooperación entre los dos grupos de Estados del Asia sudoriental. Deseamos destacar que un importante elemento de las propuestas antes mencionadas es que en ellas se prevé la contribución de las Naciones Unidas al logro de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Sin embargo, el papel positivo de las Naciones Unidas y su prestigio se han visto socavados por el hecho de que en las Naciones Unidas podemos advertir aún la presencia ilegal de representantes de la camarilla de Pol Pot, que son un reflejo de su política de genocidio y de traición nacional.

97. Como es evidente, los tres países de Indochina han hecho propuestas realistas encaminadas a lograr lo más pronto posible una solución a los problemas en el Asia sudoriental. Ahora corresponde actuar a la otra parte. La falta de una reacción positiva a estas propuestas no puede justificarse con alusiones a la actual situación imperante en esa región. Y si se afirma, sin fundamento, que la situación en la región es compleja y dista de ser normal, entonces, por esa misma razón, resulta más urgente tomar medidas decisivas y eficaces a fin de normalizarla.

98. Una cosa es cierta: los desacuerdos entre los dos grupos de países en la región pueden reducirse mediante el diálogo y la negociación, sobre la base de los principios del respeto a los intereses legítimos de ambas partes, la igualdad y los acuerdos recíprocos sin presión ni injerencia extranjeras. Estamos profundamente convencidos de que la causa de la paz sólo avanzará si los esfuerzos constructivos de los países de Indochina para normalizar la situación y renovar el espíritu de buena vecindad y para desarrollar la cooperación en esa región se ven complementados por los esfuerzos de otros países del Asia sudoriental. Todos esos países deben hacer gala de moderación, realismo y responsabilidad, y otros países no deben colocar obstáculos a este proceso positivo que, al fin de cuentas, debe llevar a una solución de todos los problemas del Asia sudoriental. Por consiguiente, confiamos en que una de las metas principales de las actividades en el campo de las relaciones exteriores que emprendan los países interesados y las Naciones Unidas debe ser la de propiciar el desarrollo y el afianzamiento de un diálogo entre todos los países del Asia sudoriental.

99. En resumen, la delegación de la RSS de Bielorrusia quiere reiterar que apoya plenamente las iniciativas constructivas de los tres países de Indochina y que está dispuesta a acoger con agrado cualquier propuesta destinada a alcanzar la paz, la estabilidad y el desarrollo de la cooperación en el Asia sudoriental y en el mundo entero.

100. Sr. DOBIE (Australia) (*interpretación del inglés*): Esta es la tercera oportunidad en que se pide a la Asamblea que debata este tema, pero nunca se ha aclarado con qué fin. El tema es tan general y sus objetivos manifiestos son tan elevados que nadie puede

estar en desacuerdo. La delegación de Malasia lo dijo perfectamente al año pasado: ¿Quién en el Asia sudoriental no desea vivir en paz? ¿Quién en su sano juicio no precisa de la estabilidad, que es tan esencial para el desarrollo? ¿Quién en la región no considera que la cooperación es una garantía para el progreso y el bienestar de la zona en su totalidad?

101. Las proposiciones presentadas e implícitas en el título de este tema son de carácter corriente. Sólo cuando se trata de ver cómo se podrán lograr estos objetivos comienzan a manifestarse los desacuerdos y a desmoronarse los acuerdos. Viet Nam y Laos basan su posición sobre las premisas de que el Asia sudoriental puede dividirse en dos campos: los cinco Estados de la ASEAN, por una parte, y los tres Estados de Indochina, por la otra, supuestamente manteniendo a Kampuchea irremediamente al amparo de Viet Nam. Es comprensible que los países de la ASEAN hayan rechazado este enfoque. ¿Y por qué no habrían de hacerlo? La división que proyecta Viet Nam es totalmente artificial, puesto que no hay nada irreversible en la situación de Kampuchea. El régimen de ese país no cuenta con crédito internacional alguno ni tampoco tiene un apoyo interno significativo. Ese régimen instalado y controlado por Viet Nam, que se desmoronaría inmediatamente sin la presencia de los 200.000 soldados vietnamitas.

102. Esto me lleva a la fundamental omisión que se observa en el enfoque laosianovietnamita. En la carta del Viceprimer Ministro laosiano distribuida en septiembre pasado se identifica a China como a la causa principal de la tirantez en la región. No tenemos aquí la intención de examinar las sutilezas de las relaciones claramente tirantes entre China y Viet Nam. Lo que podemos decir con respecto al Asia sudoriental es que la causa fundamental de la tirantez no procede de China, sino de la invasión llevada a cabo por Viet Nam y de su continua ocupación del territorio kampucheano. Este es el verdadero problema. No se trata de algo que pueda esconderse bajo la alfombra ni opacarse mediante el contraargumento de que la tirantez regional únicamente, o al menos en lo principal, se debe a la injerencia foránea. La injerencia existe, pero se trata primordialmente de Viet Nam en Kampuchea. Hasta que Viet Nam acepte este hecho serán muy escasas las posibilidades de impulsar seriamente los principios que, según Viet Nam y Laos, deben regir las relaciones entre los Estados del Asia sudoriental.

103. Por supuesto que no puede haber objeciones *per se* a estos principios. La mayoría de ellos es impecable. Por ejemplo, ¿quién impugnaría los principios del respeto por la independencia, la soberanía y la integridad territorial de todos los países del Asia sudoriental, o los principios de la no agresión, la igualdad, el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica entre ellos? ¿Quién puede negar el derecho del pueblo de cada país a escoger libremente el sistema político, social, económico y cultural de su agrado, o a determinar libremente su posición en la política interna o externa, de conformidad con los principios y objetivos de la no alineación y de la Carta de las Naciones Unidas?

104. Cuando consideramos la situación actual del Asia sudoriental, especialmente en Kampuchea, y preguntamos cómo se llevan a la práctica estos principios, surgen entonces las dificultades. Al hacerlo, vemos cómo la independencia, la soberanía y la integridad

territorial de Kampuchea han sido violadas por Viet Nam, cuyas fuerzas militares invadieron y continúan ocupándola en flagrante infracción de la Carta. Vemos también que se ha privado al pueblo de Kampuchea de su derecho fundamental a elegir libremente su propio tipo de gobierno y su propia política interna y externa.

105. En resumen, es muy fácil defender los principios supuestamente propugnados por los autores de este tema. La incógnita es si Viet Nam los respetará. El historial de Viet Nam no nos permite tener mucha confianza en que su conducta estará a la altura de sus palabras.

106. ¿Por qué se inscribió entonces este tema? Nos vemos obligados a reconocer que se esperaba suavizar el impacto de la aprobación de las sucesivas resoluciones aprobadas por la Asamblea General sobre Kampuchea y por encima de eso, desviar la atención internacional de la ocupación vietnamita de Kampuchea. Si estos eran sus objetivos, Viet Nam y sus amigos han fracasado. La opinión de la comunidad internacional respecto a la cuestión de Kampuchea tuvo su elocuente expresión hace dos semanas cuando se aprobó la resolución 37/6 por 105 votos a favor. Quizás sea justificado anticipar que, como en años anteriores, Viet Nam y sus partidarios no podrán consumir sus esfuerzos mediante la aprobación de una resolución propia.

107. Australia, como país de la región, comparte los objetivos de paz, estabilidad y cooperación en el Asia sudoriental. Tales objetivos constituyen el núcleo de las propuestas de la ASEAN para la creación de una zona de paz, libertad y neutralidad. Empero, esta zona de paz sólo podrá crearse si todos los países de la región respetan las mismas normas. Viet Nam no lo ha hecho así. Su invasión de Kampuchea fue un revés para los principios que sustentan la creación de esa zona de paz y neutralidad. Aestó un duro golpe al proceso de buena vecindad; suscitó la suspicacia y la desconfianza; ofreció un pretexto para que se inmiscuyeran Potencias ajenas a esta región, le gustara o no a Viet Nam y, naturalmente, provocó la preocupación entre los vecinos más débiles sobre lo que puede ocurrir a continuación.

108. Si Viet Nam actúa con seriedad cuando profesa su deseo de promover la paz, la estabilidad y la cooperación, debe reconocer que un primer paso necesario es la retirada de su ejército de ocupación y su cooperación para solucionar el problema de Kampuchea de conformidad con el proceso acordado en las Naciones Unidas y en la Conferencia Internacional sobre Kampuchea.

109. Australia no desea otra cosa que ver que disminuyan las tirantezas entre la ASEAN y Viet Nam y Laos. La realidad regional, por el momento, indica que Viet Nam se ha plegado a la posición de la Unión Soviética. Australia quisiera que Viet Nam cambiara esa orientación y aceptara el hecho de que su futuro radica en desarrollar relaciones con los países del Asia oriental y sudoriental. Hay cuestiones importantes en disputa entre China y Viet Nam en la que, por supuesto, Australia no toma partido. Pero aun con esas diferencias estamos seguros de que los países de la región responderían a cualquier indicio verdadero de que Viet Nam desea desempeñar un papel más constructivo y de cooperación en sus relaciones con otros países del Asia sudoriental. Hemos dejado perfecta-

mente en claro que en lo que a Australia respecta, no hay otro problema que la ocupación de Kampuchea por parte de Viet Nam, y que eso es lo que perturba las relaciones entre Australia y Viet Nam. Corresponde que Viet Nam demuestre su sinceridad retirando sus fuerzas de Kampuchea. Encontrará que los demás países de la región están preparados para satisfacer sus preocupaciones legítimas en materia de seguridad siempre que, por supuesto, Viet Nam reconozca a su vez las preocupaciones e intereses de sus vecinos.

Se levanta la sesión a las 17.30 horas.

NOTAS

¹ A/36/561, anexo.

² A/36/116, anexo, párr. 85.

³ Véase A/36/388.

⁴ Véase *Informe de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.81.I.20), anexo I.

⁵ A/36/86; para el texto, véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo sexto año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1981*, documento S/14351.

⁶ A/36/328; para el texto, véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo sexto año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1981*, documento S/14547.